

Editorial

Decía Viktor Frankl, creador de la logoterapia: “No es el sufrimiento el que hace madurar al hombre, sino es el hombre mismo, cuando le da sentido al sufrimiento”. Pero, ¿y eso que tiene que ver con nuestro qué hacer en el ámbito médico?, aún mas, ¿qué tiene de relación con nuestra Revista de Medicina Interna, o con sus publicaciones?

Pues es que resulta que nuestro trabajo se desenvuelve alrededor del sufrimiento. Los pacientes nos buscan la mayor parte del tiempo para ayudarles a aliviarse de sus penas y dolencias físicas, y muchas veces también espirituales. Nos vemos en la obligación de dar noticias no tan agradables, como el diagnóstico de una enfermedad o el advenimiento de la inminente muerte. Viéndolo de esta manera parece deprimente, ¿no es así?.

Sin embargo, hemos aprendido, desde los albores de la medicina como ciencia y como arte, a darle sentido al sufrimiento humano. ¿Cómo? Escudriñando, estudiando, investigando, , en fin, dándole respuestas a nuestra natural curiosidad humana, tornando de esa manera nuestra labor, en un trabajo de esperanza . Pero no de aquella esperanza vana que piensa que de alguna manera “mágica” todo se resolverá, sino de la que persigue activamente la resolución de los conflictos que le plantea la cotidianidad de sus empeños.

Es de esa manera, que tres años después de haber reactivado la publicación de nuestra Revista, seguimos en pie de lucha para mantenerla no solo vigente, sino más bien, a la vanguardia de la investigación y publicación de nuestra producción local de conocimiento, reflejando nuestra realidad, con nuestros propios recursos y limitaciones, pero sobre todo, NUESTRA.

Encontraremos en este número, como es usual, artículos originales, revisiones de casos interesantes, comentarios concernientes a logros en el área médica, segmento cultural y algunos consejos para aquellos que deseen adentrarse en la interpretación de la investigación.

Sirvan estas humildes palabras dirigidas a ustedes, apreciables colegas, como una invitación reiterada a la escritura y publicación de los trabajos de investigación que estamos seguros que todos desarrollan en sus respectivos lugares de trabajo, todos son bienvenidos.

Saludos, y hasta una próxima oportunidad.

Juan Pablo Moreira Díaz
Miembro Comité Editorial
Revista de Medicina Interna de Guatemala